

Parte 1: Historia de su Origen

La Teología del Reemplazo es una de las doctrinas más dañinas dentro de la Iglesia. No solo ha distorsionado profundamente la imagen del Adon y Su amor, sino que también ha sido la causa del sufrimiento y muerte de millones de judíos a lo largo de los siglos, así como del decaimiento espiritual de la misma Iglesia. ¿Qué es exactamente esta enseñanza? Vamos a examinar su origen.

¿QUÉ ES LA TEOLOGÍA DEL REEMPLAZO?

La Teología del Reemplazo es una doctrina falsa según la cual:

- La Iglesia (el Cuerpo del Mesías, el Cuerpo de “Cristo”) ha reemplazado a Israel (el pueblo judío) como el pueblo elegido de Elohím.
- Todas las promesas de Elohím en las Escrituras, originalmente dadas a Israel, ahora pertenecen a la Iglesia (normalmente solo se consideran las promesas positivas).

Otros nombres usados para esta doctrina:

- Supersesionismo (del inglés *supersessionism*, de *supersede* – reemplazar, desplazar – y del latín *sēdēō* – sentarse – y *sūpēr* – sobre, encima) porque según esta doctrina la Iglesia ha reemplazado a Israel.
 - Teología del Cumplimiento (*fulfillment theology*) porque se enseña que el pacto de Elohím con Abraham ya fue cumplido o anulado.
-

BASES SEGÚN SUS PARTIDARIOS

El pueblo judío:

- No aceptó a Yeshúa: “Vino a los suyos, pero los suyos no lo recibieron” (Yojanán 1:11 יוֹחָנָן);
- Lo rechazaron diciendo: “No tenemos más rey que el César” (Yojanán 19:15 יוֹחָנָן);
- Lo entregaron a la ejecución: “Y todo el pueblo respondió: ¡Su sangre sea sobre

nosotros y sobre nuestros hijos!” (Mattityahu 27:23,25 מַתִּיתָהוּ; también en Ma’aséh השליחים Hechos 2:23).

Por lo tanto, según ellos:

- Adonái ha rechazado al pueblo judío para siempre: “¡Miren! Su casa queda abandonada” (Mattityahu 23:38 מַתִּיתָהוּ).
- Y ha dado la salvación a los gentiles: “Me volveré a los gentiles” (Ma’aséh השליחים Hechos 18:6).

¡Estas y otras citas “justificativas” usualmente se sacan de contexto de capítulos concretos, o incluso de toda la Escritura!

EL VERDADERO FUNDAMENTO

El verdadero fundamento de la Teología del Reemplazo es el antisemitismo — odio hacia el pueblo judío, alimentado por espíritus del antisemitismo y del antimashíaj (anticristo). Su propósito es destruir al pueblo elegido por Elohim, del cual, según las profecías, ha de venir el Mashíaj, quien vencerá a Satanás (Bereshit בְּרֵאשִׁית / Génesis 3:15).

A pesar de todos los intentos por destruir al pueblo judío (por Faraón, Amalek, Antíoco Epífanés, Herodes I, etc.), el Mashíaj Yeshúa vino la primera vez a la tierra, nacido como judío, y por medio de Su muerte y resurrección destruyó el poder del pecado y del Satán.

A pesar de los intentos por destruir al pueblo judío durante 2000 años (persecuciones, pogromos, asesinatos, el Holocausto), Yeshúa regresará como el Rey de Israel (Yirmeyahu 23:5-6 יִרְמְיָהוּ), para traer la completa redención a Israel y a toda la humanidad, y finalmente destruir el poder de Satanás (Jizayón חֲזִיוִן / Revelación 20:2,10).

EN TIEMPOS DE LOS EMISARIOS (APÓSTOLES)

En la carta a los Romanos (aprox. año 58 EC) ya se observa que en la Kehiláh (comunidad) de Roma, compuesta principalmente por gentiles, existía una actitud de superioridad hacia los judíos y la idea de que Elohim había rechazado a Su pueblo.

Por eso, el emisario Shaúl (Pablo) escribe:

“Entonces pregunto: ¿Acaso Elohím ha rechazado a Su pueblo? ¡De ninguna manera!” (Romiyim 11:1 רומים).

“Y si algunas ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, fuiste injertado en lugar de ellas y participas de la raíz y de la rica savia del olivo, no te gloríes contra las ramas... no eres tú quien sustenta la raíz, sino la raíz a ti” (Romiyim 11:17-18 רומים).

“En cuanto al evangelio son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los patriarcas” (Romiyim 11:28 רומים).

LA IGLESIA TEMPRANA

Yustin Filosof (Justino Mártir, aprox. 155-165 EC)

En su obra “Diálogo con Trifón el judío”, utiliza citas duras de los profetas contra Israel para justificar la destrucción de Yerushalayim:

“La circuncisión física, aceptada desde Avraham, os fue dada como señal para distingueros de los demás pueblos... para que sufrieseis lo que ahora sufrís por causa de la justicia...”

Llama “verdadero Israel” a la Iglesia:

“Y nosotros, que hemos sido llevados a Elohím por medio de este Mesías crucificado, somos el verdadero Israel espiritual” (cap. 11).

Orígenes (Adamanthios), aprox. 249 EC

En su tratado “Contra Celso”, escribe:

“Es un hecho que los judíos sufrieron tales calamidades precisamente por causa de Jesús... por haber tramado mal contra el Salvador del género humano... por eso su ciudad debía ser destruida hasta sus cimientos, y su lugar ocupado por otros pueblos.”

Ioan Zlatoúst (Juan Crisóstomo, 386–387 EC)

En sus sermones “Contra los judíos”, condena a los creyentes que celebraban fiestas judías:

“¡Qué necedad celebrar junto con los asesinos del Mashíaj! ¿Acaso te unirías a quien mató a tu hijo?... ¡No seas partícipe en sus fiestas!”.

Agustín de Hipona (413–427 EC)

En su obra “La Ciudad de Dios”, aunque cree en la futura conversión de los judíos, declara que su dispersión actual sirve como prueba de la verdad bíblica:

“Creemos que están dispersos como testimonio de las Escrituras... para mostrar que Elohím ha escogido a la Iglesia entre los gentiles y no ha olvidado a Su pueblo, aunque no están actualmente en posesión de las promesas”.

“ARGUMENTOS” A FAVOR DE LA TEOLOGÍA DEL REEMPLAZO

Durante siglos, los partidarios de esta doctrina utilizaron hechos históricos como “prueba” de que Elohím ha abandonado a Su pueblo:

- Jerusalén fue destruida y ocupada.

- El Templo fue quemado y no reconstruido.
- Israel perdió su estado.
- El pueblo judío fue dispersado sin derecho a su tierra.
- Sufrió tragedias como los pogromos y el Holocausto.
- Muy pocos judíos creyeron en Yeshúa.

Pero el Altísimo prometió en Su Palabra que esto cambiaría. Y vivimos en un tiempo asombroso en que las profecías sobre Israel —aún no cumplidas por siglos— comienzan a cumplirse, testificando la fidelidad del Elohim de Israel a Su pueblo.

Parte 2: El Antisemitismo en la Iglesia

La raíz principal de la Teología del Reemplazo es el antisemitismo. Pero, ¿cómo penetró este espíritu en la Kehiláh (la Iglesia) y logró mantener su influencia destructiva por siglos? Hoy examinaremos las causas del crecimiento del antisemitismo dentro de la enseñanza de la Iglesia.

ANTISEMITISMO EN LA IGLESIA

El antisemitismo fue un fenómeno extendido en el Imperio Romano y, por ello, gradualmente fue infiltrándose en la joven Iglesia. Con la oficialización del cristianismo como religión estatal en el año 313 d.C., el antisemitismo quedó firmemente establecido en la doctrina eclesiástica, fortaleciéndose mediante los concilios y escritos de los padres de la Iglesia. Esto se manifestó en:

- La erradicación de todo lo judío dentro de la Iglesia (fiestas, costumbres, formas de adoración...).
 - Sospechas hacia los creyentes judíos en Yeshúa (y sus persecuciones).
 - Persecución de miembros que seguían tradiciones bíblicas judías.
 - Odio hacia todo lo judío en la Iglesia, ya sea hacia los judíos creyentes en Yeshúa, como hacia sinagogas y todo lo relacionado con ellos.
-

LOS CONCILIOS ECLESIAÍSTICOS

Los concilios eclesiásticos eran reuniones de líderes de la Iglesia donde se discutían temas de doctrina, disciplina, administración, etc. El primero fue el Concilio de Yerushalayim (Ma'aséh השליחים / Hechos 15).

Los posteriores concilios (ecuménicos y locales), celebrados después del reconocimiento del cristianismo como religión estatal, ya no se basaban estrictamente en las Escrituras y reflejaban decisiones que incluían doctrinas no bíblicas (como la Teología del Reemplazo).

Ya en el Concilio de Elvira (inicios del siglo IV), se declaró:

“Si algún clérigo o laico come con judíos, será apartado de la comunión como corrección” (Canon 50).

CONCILIO DE NICEA

En el Primer Concilio de Nicea (325 d.C.) se decidió celebrar la Pascua en domingo, en una fecha calculada por reglas específicas, y que no podía coincidir con el 14 de Nisán (Pesaj).

“Nos pareció impropio celebrar esta fiesta sagrada siguiendo la costumbre de los judíos, quienes, tras ensuciar sus manos con actos impíos, están manchados, justamente castigados con ceguera espiritual... Por tanto, alejémonos de esta odiosa gente judía”

(Eusebio de Cesarea, “Sobre la vida del bienaventurado Constantino”, III, 18).

“REGLAS DE LOS APÓSTOLES”

El Código de los Santos Apóstoles (año 380), compuesto por 85 reglas y ratificado por el Concilio Trullano (691 d.C.), es canónico aún hoy en la Iglesia Ortodoxa.

Cuatro de estas reglas (7, 65, 70, 71) condenan la celebración de la Pascua según el

calendario judío y toda participación con judíos en servicios, por ejemplo:

Regla 7: “Si un obispo, presbítero o diácono celebra la Pascua antes del equinoccio, con judíos, será removido de su cargo”.

Regla 65: “Si un clérigo o laico entra a una sinagoga judía o herética para orar, será excomulgado”.

RESISTENCIA A SEPARARSE DE LAS RAÍCES JUDÍAS

A pesar del decreto del Concilio de Nicea (325), varias comunidades seguían celebrando la Pascua el 14 de Nisán, especialmente en Asia Menor. Según Eusebio de Cesarea, todas las comunidades aún seguían esta tradición en el siglo II (Historia Eclesiástica, libro 5, cap. 23).

Estos creyentes eran conocidos como “cuartodecimanos” (del latín *quartodecima* – catorce) o “catorcenistas”.

Incluso en el Concilio Trullano (691-692), fueron llamados herejes (canon 95), aunque algunos historiadores afirman que esta práctica continuó hasta el siglo IX.

REPRESIÓN EN LA IGLESIA

Ioan Zlatoúst (Juan Crisóstomo), 386-387

Condenó a los que celebraban Pesaj en 14 de Nisán y los que guardaban las fiestas bíblicas de otoño con los judíos (“trompetas, sukkot, ayunos”) y los que consideraban la sinagoga como “lugar digno” (Sermones 1 y 5).

Arzobispo de Constantinopla (398-404)

Implementó políticas represivas contra los herejes y tomó muchas iglesias de los catorcenistas, tanto en Asia como en Lidia.

Nestorio (428-431)

Siguió esa línea: “persiguió a los catorcenistas en Asia, Lidia y Caria” (Socrates Escolástico, Historia Eclesiástica, libro 7, cap. 29).

REPRESIÓN POSTERIOR

Durante los siglos siguientes, la Iglesia oficial (tanto occidental como oriental) persiguió a creyentes que retornaban a las raíces judías de la fe, sin importar si sus doctrinas eran bíblicas o no.

Fueron llamados “judaizantes” o “judeizantes”, términos tan cargados de negatividad que se aplicaban incluso a opositores de la Iglesia oficial, incluidos los reformadores.

Especialmente perseguidos: los judíos que aceptaban el Mesías

Tanto aquellos que creían sinceramente en Yeshúa como los que fueron obligados a bautizarse. En España se les llamaba marranos, y fueron el principal objetivo de la Inquisición Española, que sospechaba que aún seguían observando tradiciones judías.

TIEMPOS DE LA REFORMA

Incluso Martín Lutero, padre de la Reforma, criticaba a la Iglesia Católica por su misión equivocada hacia los judíos, pero adoptó la Teología del Reemplazo (en su obra “Jesús el Cristo, nacido judío”, 1523).

Tras fracasar personalmente en evangelizar a los judíos, llamó a perseguirlos:

“Nadie debe considerar a Elohim tan cruel como para castigar a Su pueblo por tanto tiempo, con tanto horror, sin consuelo... Por eso, este castigo es prueba de que los judíos, sin duda, fueron rechazados por Elohim, ya no son Su pueblo, y Él ya no es su Elohim”

(“Sobre los judíos y sus mentiras”, 1543)

Estas ideas de Lutero fueron usadas por los nazis en el siglo XX para justificar el Holocausto.

CONSECUENCIAS

El desarrollo de la Teología del Reemplazo y el crecimiento del antisemitismo en la Iglesia llevaron a consecuencias negativas y trágicas:

Para el pueblo judío:

- Persecución y masacres, como las Cruzadas, la Inquisición, pogromos, el Holocausto...
- Estas fueron bendecidas por la Iglesia o influenciadas por su antisemitismo.
- Resultado: se cerró para muchos judíos el camino de salvación en Yeshúa.

Para la Iglesia:

- Pérdida de las raíces judías de la fe.
 - Falta de comprensión plena de las Escrituras y del plan de redención de Elohim.
 - Resultado: una imagen distorsionada del Adon, falsa doctrina, pérdida de gozo y de los dones del Ruaj HaKodesh.
-

¡Pero hoy vivimos un tiempo de restauración!

El restablecimiento de la plenitud en el Cuerpo del Mesías y el regreso del pueblo judío a su verdadero Rey, Yeshúa haMashíaj.

Parte 3: Consecuencias para el Pueblo Judío y para la Iglesia

Anteriormente hablamos sobre cómo la teología del reemplazo penetró en el Cuerpo del Mesías y por qué siguió desarrollándose (ver parte 1 y parte 2). Hoy abordamos las terribles consecuencias que esta doctrina causó tanto para el pueblo judío como para la misma

Iglesia.

ANILUILACIÓN DEL PUEBLO JUDÍO

Desde Constantino I, en los países “cristianos” existió durante siglos una estrecha unión entre el poder eclesiástico y el poder estatal.

Por eso, las ideas antisemitas de la Iglesia no solo influyeron en las masas, sino que se institucionalizaron a través del poder estatal. Consecuencias:

- Guetos judíos — los judíos eran confinados a territorios limitados;
 - Expulsión de judíos de distintos países;
 - Cruzadas, durante las cuales se exterminaban comunidades judías;
 - Inquisición, que en España perseguía especialmente a judíos creyentes en Yeshúa;
 - Pogromos, muchos de ellos con motivación religiosa;
 - Holocausto, cuyos ideólogos se basaban incluso en las ideas de Martín Lutero.
-

LOS JUDÍOS DENTRO DE LA IGLESIA

Si un judío aceptaba a Yeshúa (ya sea voluntaria o forzadamente), debía renunciar a las tradiciones judías y a su pueblo.

La Inquisición española católica perseguía especialmente a los marranos (judíos conversos), sospechando que seguían practicando el judaísmo en secreto.

En el mundo ortodoxo existía el “Rito de renuncia al judaísmo”, que los judíos debían recitar antes del bautismo. Algunas frases de ese rito incluían:

“Renuncio a todos los ritos judíos, a la circuncisión, a la Pascua, al sábado y a todos los demás festivales judíos...”

“Maldigo al futuro Mesías judío, que según ellos vendrá — es decir, al anticristo...”

ACCESO CERRADO A LA SALVACIÓN PARA LOS JUDÍOS

Siglos de persecución y exterminio del pueblo judío “en nombre de Jesús el Cristo”, junto con la imagen de un “pueblo rechazado por Elohim”, provocaron que durante muchos siglos la cantidad de judíos creyentes en Yeshúa fuese extremadamente reducida, porque:

- La Iglesia, el cristianismo e incluso el nombre de Yeshúa llegaron a ser para los judíos algo extraño, peligroso y hostil;
 - Los judíos creyentes en Yeshúa eran obligados a renunciar a su origen y forma de vida judía;
 - Aquellos que trataban de llevar el mensaje a los judíos no sabían cómo hacerlo correctamente, y a menudo causaban rechazo (como Lutero).
-

UNA IMAGEN DISTORSIONADA DE ELOHÍM Y DE LA SALVACIÓN

No menos trágicas fueron las consecuencias de esta teología para la propia Iglesia.

Si Elohim quebrantara Sus promesas a Israel, tampoco hay garantías para los creyentes en Yeshúa respecto a Su fidelidad, amor, misericordia, verdad e inmutabilidad.

Como resultado, surgieron:

- Nuevos “mediadores” entre Elohim y el hombre, además de Yeshúa (María y otros “santos”);
- Nuevos “caminos de salvación”, como salvación por obras, rituales, sacrificios e incluso falsas teologías.

Para muchos, Elohim dejó de ser un Padre amoroso, para convertirse en un juez severo e inaccesible, y la salvación se volvió algo que debía ganarse con esfuerzo humano.

ESCATOLOGÍA (DOCTRINA DEL FIN DE LOS TIEMPOS)

Si Elohím canceló Sus promesas a Israel, Yeshúa no puede regresar como Rey de Israel ni establecer el Reino Milenial en Yerushalayim (Zejaryah 14-12 זְבַרְיָה; Yoel 3 יוֹאֵל; Jizayón יִזְיָאֵן / Apocalipsis 19-20).

Agustín de Hipona

Rechazó la doctrina del Reino Milenial después del regreso de Yeshúa, declarando que la primera resurrección (Jizayón 20:5) era “resurrección espiritual” (nuevo nacimiento) y que:

“La Iglesia actual es el Reino de Cristo y el Reino Celestial”.

Estas ideas fueron la base de la escatología de la Iglesia ortodoxa y católica, que niegan el Reino Milenial. Luego, también las adoptó la Iglesia reformada (luteranos, anglicanos, presbiterianos, etc.).

NUEVAS FIESTAS

Todas las fiestas bíblicas “judías” fueron:

- Canceladas (como Sukkot y Purim);
- O bien despojadas de su sentido original (como Pesaj y Shavuot).

Ya en el año 386-387, Ioan Zlatoúst escribió sobre las fiestas bíblicas de otoño:

“Estos miserables judíos tienen una serie interminable de fiestas: trompetas, sukkot, ayunos... Algunos de los nuestros incluso participan en ellas. ¡Este mal hábito debe ser eliminado de la Iglesia!”

En su lugar, se crearon nuevas fiestas. Algunas relacionadas con eventos bíblicos

(Nacimiento del Mesías, Ascensión), pero otras:

- Contradecían abiertamente las Escrituras, como la “natividad de María”, etc.
-

APAGAMIENTO DE LOS DONES DEL RUAJ HAKODESH

Como los judíos, a quienes fue prometido el Ruaj HaKodesh (Yoel 2:28-29), fueron expulsados de la Iglesia, los dones del Espíritu comenzaron a apagarse.

En el Concilio de Laodicea (348 d.C.), se instituyó el rito del crisma (confirmación en el catolicismo), que reemplazó el bautismo en el Espíritu con imposición de manos.

A partir de ahí:

- Los dones como la profecía y sanidad solo estaban disponibles para “santos especiales”;
- Aparecieron “milagros” que se atribuían a santos muertos, íconos, reliquias, etc.

Durante la Reforma, como reacción a estos “milagros”, surgió la doctrina del cesacionismo, afirmando que los dones cesaron con los apóstoles.

INTERPRETACIÓN ALEGÓRICA DE LA BIBLIA

Ya que no se podía borrar todas las promesas dadas a Israel, desde finales del siglo II surgió la interpretación alegórica, donde el significado literal era ignorado.

Por ejemplo: en las promesas “positivas”, Israel era sustituido por la Iglesia.

Un ejemplo famoso: Clemente de Alejandría comenta el Salmo 150 (que llama a alabar al Eterno con instrumentos):

“El arpa es la lengua humana... El pandero es la Iglesia... El címbalo es la lengua que hiere los oídos...”

PÉRDIDA DE LA ALEGRÍA

1. Las formas judías de alabanza gozosa al Eterno, como danzas, instrumentos, etc., fueron condenadas:
 - Clemente de Alejandría (~150-215): sólo se debe alabar con “la palabra serena (Logos)”, alegorizando instrumentos y danzas.
 - Ioan Zlatoúst (~347-407):

“Elohím odia el servicio judío con tímpanos, arpas, salterios...”

“Donde hay danza, allí está el diablo.”

2. Los creyentes perdieron la fuente principal de alegría: la certeza de su salvación.
-

Parte 4: Su refutación en las Escrituras

¿RECHAZÓ ADONÁI AL PUEBLO JUDÍO?

Teología de la sustitución – es una falsa enseñanza que sostiene que:

- La Iglesia (el Cuerpo del Mesías) reemplazó a Israel (el pueblo judío) como el pueblo escogido de Elohím;
- Todas las promesas de Elohím en la Biblia, que pertenecen a Israel, ahora pertenecen a la Iglesia (normalmente se consideran sólo las promesas positivas).

Esta enseñanza no solo habla del reemplazo del único pueblo de Elohím (Israel) por otro pueblo (la Iglesia), sino que también implica que Adonái rechazó para siempre al pueblo judío.

Pero esto contradice una multitud de textos tanto del Tanáj como del Nuevo Pacto.

PROMESAS ETERNAS

Adonái afirmó repetidamente en el Tanáj a través de los profetas que la elección del pueblo de Israel y Su amor por él son eternos:

“Pero tú, Israel, siervo Mío, Yaacov, a quien escogí, descendencia de Avraham, Mi amigo; tú, a quien tomé de los extremos de la tierra, y de sus confines te llamé, y te dije: ‘Mi siervo eres tú, te escogí y no te deseché’”
(Yeshayahu 41:8-9 יֵשַׁעְיָהוּ; también: 44:1)

“Desde lejos Adonái se me apareció: con amor eterno te he amado, por eso te prolongué Mi misericordia”
(Yirmeyahu 31:3 יֵרֵמְיָהוּ)

Si creemos en un Elohím fiel, entonces Israel sigue siendo el pueblo escogido de Elohím para siempre.

UN PUEBLO ETERNO

En el capítulo 31 de Yirmeyahu, donde Adonái promete establecer un Nuevo Pacto (¡con el pueblo de Israel!), también proclama que el pueblo de Israel seguirá siendo Su pueblo escogido mientras existan las leyes físicas del universo:

“Así dice Adonái, que da el sol para luz del día, los decretos de la luna y de las estrellas para luz de la noche, que agita el mar y braman sus olas, Adonái Tzva’ot es Su nombre:

Si faltaren estos estatutos delante de Mí —dice Adonái— entonces también la descendencia de Israel dejará de ser nación delante de Mí para siempre.

Así dice Adonái: Si se pudieren medir los cielos arriba, y escudriñar abajo los fundamentos de la tierra, también Yo desecharé toda la descendencia de Israel por todo lo que hicieron —dice Adonái”

(Yirmeyahu 31:35-37 ירמיהו)

PROMESAS A YAACOV

En la teología de la sustitución, la Iglesia se llama “el nuevo, espiritual y verdadero Israel”, pero no se la llama “el nuevo, espiritual y verdadero Yaacov”, porque el nombre Yaacov suele usarse en el Tanáj para referirse a todo el pueblo judío sin importar su estado espiritual.

Pero en el Tanáj hay una serie de promesas sobre redención, salvación y regreso a la tierra de Israel dirigidas específicamente al pueblo de Yaacov:

“Ya se acerca su tiempo, y no se alargan sus días, porque Adonái tendrá misericordia de Yaacov, y aún escogerá a Israel, y los hará reposar en su tierra...”
(Yeshayahu 14:1 ישעיהו)

“Tú cumplirás la fidelidad a Yaacov, la misericordia a Avraham, que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos”
(Mijá 7:20 מיכה)

También:

Yeshayahu 41:14 ;10:21 ישעיהו; Abdiyah 1:17 עבדיה; Mijá 2:12 מיכה; Najúm 2:2 נחום y otros.

AÚN DESPUÉS DEL CASTIGO

Según la teología de la sustitución, Adonái dio promesas a Israel, pero luego lo rechazó para siempre por haber rechazado a Yeshúa.

Pero los pecados y la apostasía de Israel no fueron sorpresa para Elohim — Él prometió restauración, redención y salvación a Israel justamente después de su rebelión y castigo:

“Y Adonái te esparcirá entre los pueblos... pero si desde allí buscas a Adonái tu Elohim, lo hallarás, si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma.

Cuando estés en angustia, y te alcancen todas estas cosas en los postreros días, si te volvieres a Adonái tu Elohím y oyes Su voz;
(porque Elohím misericordioso es Adonái tu Elohím), no te dejará ni te destruirá, ni se olvidará del pacto con tus padres, que Él les juró”
(Devarim 4:27-31 דְּבָרִים)

También:

Yirmeyahu 46:27-28 ;31:10-11 יִרְמְיָהוּ; Yejezkel 37:1-14 יִחְזְקָאל

SIN LOS YEHUDIM NO HABRÁ SEGUNDA VENIDA

El mismo Yeshúa, al dirigirse a los líderes espirituales de Israel, dijo que no volverá hasta que ellos lo llamen:

“¡Yerushalayim! ¡Yerushalayim! que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados, cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisisteis.
He aquí, vuestra casa os es dejada desierta;
Porque os digo que no Me veréis más, hasta que digáis: ¡Baruj haba beshem Adonái
(Bendito el que viene en el nombre de Adonái)!”
(Luqá 13:34-35 לּוּקָא)

Como Yeshúa aquí señala los pecados de Israel y profetiza que la Ruaj HaKodesh dejará el Templo (“vuestra casa”), interpretarlo como referido a la Iglesia es imposible — quienes deben clamar a Yeshúa son precisamente el pueblo judío.

EL REINO DE ISRAEL SERÁ RESTAURADO

El Nuevo Pacto, según la teología de la sustitución, en el cual la Iglesia reemplaza a Israel, comenzó después de la muerte y resurrección de Yeshúa.

Pero cuando Yeshúa resucitó, sus discípulos le preguntaron si ya era el tiempo de restaurar el

Reino a Israel. Él no los reprendió por su “mal entendimiento del nuevo plan de Elohim”, sino que dijo que aún no era el tiempo, porque por ahora el objetivo es la predicación del Evangelio:

“Entonces, los que se habían reunido le preguntaron: Adon, ¿restaurarás el Reino a Israel en este tiempo?

Y Él les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en Su sola potestad;

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros la Ruaj HaKodesh, y me seréis testigos en Yerushalayim, en toda Yehudáh, en Shomrón y hasta lo último de la tierra”

(Ma’asim 1:6-8 מַאֲשִׁים)

JUNTOS, NO EN VEZ DE

Más tarde el emisario Shaúl (Pablo) escribe sobre el misterio, cuyo significado es que los gentiles llegan a ser coherederos, formando un solo cuerpo, y copartícipes de las promesas en Yeshúa:

“Para que los gentiles sean coherederos, y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en el Mesías Yeshúa”

(Efesiyim 3:6 מֵעֵשֶׂיִם)

“Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, gentiles en cuanto a la carne... estabais sin el Mesías, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Elohim en el mundo.

Pero ahora en el Mesías Yeshúa, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre del Mesías...

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los kedoshím y miembros de la familia de Elohim”

(Efesiyim 2:11-19 מֵעֵשֶׂיִם)

Entonces, los gentiles que han creído en Yeshúa son coherederos, copartícipes y conciudadanos con Israel en el Reino de Elohim. Es decir, están juntos con Israel, no en lugar

de Israel.

ADVERTENCIA

Después de que la mayoría de Israel no aceptara a Yeshúa, el emisario Shaúl (Pablo) deja en claro en la carta a los Romanos:

- “¿Ha desechado Elohím a Su pueblo? ¡En ninguna manera!”
(Romiyim 11:2 רוֹמִיִּים)
- El rechazo de Yeshúa por parte de Israel es temporal: “Porque no quiero, ajim, que ignoréis este misterio... que ha acontecido endurecimiento en parte a Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo”
(Romiyim 11:25-26 רוֹמִיִּים)
- La aceptación futura de Israel y de Yeshúa traerá un avivamiento mundial: “Porque si su transgresión es la riqueza del mundo, ¿cuánto más su plenitud? Si su rechazo es la reconciliación del mundo, ¿qué será su aceptación sino vida de entre los muertos?”
(Romiyim 15, 11:12 רוֹמִיִּים)

Y advierte contra la teología de la sustitución:

“Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, fuiste injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo,
no te jactes contra las ramas...”
(Romiyim 11:17-18 רוֹמִיִּים)

+Recursos del Ministerio Judío Mesiánico de Biblia Toráh Viviente Para Maestros, Traductores y Estudiantes: <https://bibliatorahviviente.github.io/recursos/>